

Madrid 24-4-77

Querida María: No puedo decirle
cuanto me emocionó oír en voz y no
cariñosas palabras; mucho tiempo ha-
cía que no había recibido una emo-
ción igual.

Sois la revista y todo lo que decían
de almentos y no quite menos de sen-
tirme orgullosa de tener amigos de
esa valía; ¡Séastima que haya desapa-
recido cuando aun podía haber reali-
zado tanta labor!

Ahora he pensado (ya le dire que
le ha parecido muy bien la idea) tra-
cer unas fotocopias de la revista que
me ha enviado y entregar un ejem-
plar a las residentes de la Escuela
Superior que están en Madrid. Nos re-
mitemos ante una taza de té. Soes ha
hecho verdadera ilusión cuando se lo
he dicho y no lo hemos hecho, por ha-
ber sufrido un accidente fulia Marro
primero, y algunas complicaciones que
urgieron después. Nos remitimos a pri-
meros de Mayo.

Espero que venga pronto por Espa-
ña para verlo, pues aunque estoy muy
bien tengo mucha edad. Saludos a los

para usted de
en la
de la
de la